

JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA.

Texto de libre acceso para estudiantes de ESO y Bachillerato

ÍNDICE

1.- CRONOLOGÍA DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

1.1.- Etapa anterior a la fundación de la Falange

1.2.- Desde la fundación de la Falange hasta su muerte.

2.- SINOPSIS DEL PENSAMIENTO DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

3.- BREVE APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE FALANGE ESPAÑOLA

1.- CRONOLOGÍA DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

1.1.- Etapa anterior a la fundación de la Falange

1903	Nace en Madrid, como primogénito del matrimonio de D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja y D ^a . Casilda Sáenz de Heredia y Suárez de Argudín.
1904	Nace su hermano Miguel (+1967).
1905	Nace su hermana Carmen (+1956).
1907	Nacen sus hermanas mellizas Pilar (+1991) y Angelita, fallecida con tan sólo cinco años de edad.
1908	Nacimiento de su hermano Fernando (+1936) y muerte de su madre. José Antonio y sus hermanos son confiados por D. Miguel al cuidado de su hermana María Jesús.
1917	Inicia sus estudios universitarios en Madrid.
1923	Tras la obtención de la licenciatura en Derecho inicia el servicio militar. Ese año, su padre accede a la jefatura del Gobierno mediante un golpe de Estado.
1925	Tras la finalización del servicio militar comienza a ejercer la abogacía.
1930	Dimisión forzada, exilio y muerte de su padre en París. José Antonio inicia su carrera política desde la vicesecretaría de la Unión Monárquica Nacional, formación impulsada por los seguidores de su padre.
1931	Proclamada la Segunda República, se presenta como candidato a un escaño vacante por la circunscripción de Madrid. Aunque no consigue el objetivo, obtiene cerca de 30.000 votos sobre un censo de poco más de 170.000 electores.
1933	Participa en la fundación del semanario <i>El Fascio</i> , prohibido por el Gobierno e impulsa la creación del Movimiento Español Sindicalista-MES, embrión de Falange Española.

1.2.- Desde la fundación de la Falange hasta su muerte.

Octubre 1933	Pronuncia en Madrid, en el Teatro de la Comedia, el considerado como discurso fundacional de Falange Española, durante un acto de afirmación española en el que le acompañan Julio Ruiz de Alda y Alfonso García Valdecasas.
Noviembre 1933	Constitución de Falange Española y de su rama estudiantil, el Sindicato Español Universitario (SEU). Se presenta a las elecciones a las Cortes por la circunscripción de Cádiz, obteniendo el acta de diputado gracias al apoyo político y social de los seguidores de su difunto padre en esa provincia.
Diciembre 1933	Nacimiento del semanario <i>FE</i> , órgano de expresión de la nueva formación política. Primeras intervenciones parlamentarias.
Enero 1934	Concede unas declaraciones a la Paramount en español, francés e inglés, que constituyen el único testimonio cinematográfico conservado sobre su persona para la posteridad. Primera suspensión gubernamental del semanario <i>FE</i> .
Febrero 1934	Acuerda con Ramiro Ledesma Ramos la fusión de Falange Española y las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS) en una nueva entidad política: Falange Española de las JONS. Ambos personajes componen un Triunvirato con Julio Ruiz de Alda. Interviene en las Cortes pronunciándose contra el Estatuto de autonomía vasco.
Marzo 1934	Presentación de FE de las JONS en un acto público en Valladolid, en el Teatro Calderón.
Abril 1934	Es objeto de un atentado fallido por parte de elementos anarquistas. Presentación del libro <i>El fascismo</i> , de Benito Mussolini, con prólogo de José Antonio.
Mayo 1934	Visita Alemania en el año siguiente al ascenso de Hitler al poder.
Junio 1934	Primer manifiesto de la Sección Femenina de FE de las JONS. Manifiesto por la españolidad de Cataluña.
Julio 1934	Registro policial de la sede de FE de las JONS en Madrid. Fundación de la Central Obrera Nacional Sindicalista (CONS), rama sindical del movimiento.
Agosto 1934	En declaraciones a <i>La Rambla</i> , se desmarca del nacionalsocialismo, al que define como contrafigura del fascismo y expresión turbulenta del romanticismo alemán.
Septiembre 1934	Dirige una carta al general Francisco Franco, expresándole su preocupación sobre la posibilidad de un doble alzamiento socialista y separatista catalán, que se hará realidad un mes más tarde en la llamada Revolución de Octubre.
Octubre 1934	Celebración del I Consejo Nacional de FE de las JONS. José Antonio es elegido Jefe Nacional, tras la adopción de un modelo de jefatura única que pone fin a la fórmula provisional del Triunvirato. Adopción de la camisa azul como uniforme falangista. Manifestación por la unidad nacional en Madrid.
Noviembre 1934	Dirige una carta al general Sanjurjo, advirtiéndole de las inconveniencias de un posible levantamiento militar. Publicación de la Norma Programática de FE de las JONS, también conocida como Los 27 Puntos. El diputado Francisco Moreno Herrera, marqués de la Eliseda, abandona FE de las JONS tras una efímera implicación en el movimiento.
Diciembre 1934	Intervención parlamentaria por la derogación del Estatuto de autonomía de Cataluña.

	FE de las JONS se desmarca del fascismo, con el que reconoce algunas coincidencias de valor universal, en una nota pública.
Enero 1935	Ramiro Ledesma y otros antiguos dirigentes jonsistas abandonan la disciplina de FE de las JONS y tratan de conseguir sin éxito, en los meses siguientes, la reorganización de las antiguas JONS al margen de Falange Española.
Febrero 1935	Polémica periodística por la asistencia de D. Miguel de Unamuno a un mitin de José Antonio en Salamanca.
Marzo 1935	Nacimiento del semanario <i>Arriba</i> , órgano oficial de FE de las JONS.
Abril 1935	Pronuncia la conferencia “Ante una encrucijada en la historia política y económica del mundo” en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid. Celebración del Primer Consejo Nacional del SEU.
Mayo 1935	En su posteriormente denominado Discurso sobre la Revolución Española, en el cine Madrid de la capital de España, describe a la Monarquía como institución “gloriosamente fenecida”.
Junio 1935	Resuelve la concesión de la Palma de Plata a la Primera Línea de Madrid.
Julio 1935	Participa activamente en los debates parlamentarios sobre la Ley de Reforma Agraria.
Agosto 1935	Redacta el prólogo del libro <i>¡Arriba España!</i> , el primero publicado sobre la doctrina falangista.
Septiembre 1935	Asiste a una reunión de los Comités de Acción para la Universalidad de Roma, en la ciudad suiza de Montreux.
Octubre 1935	Denuncia en las Cortes la corrupción del gobernante Partido Republicano Radical, de Alejandro Lerroux.
Noviembre 1935	Celebración del Segundo Consejo Nacional de FE de las JONS. En el discurso de clausura, José Antonio lanza la idea de la formación de un Frente Nacional para las inminentes elecciones.
Diciembre 1935	Adopción del Cara al Sol como himno falangista. Celebración del Segundo Consejo Nacional del SEU.
Enero 1936	Ante la imposibilidad de formar un Frente Nacional con otras fuerzas, FE de las JONS acude en solitario a la campaña electoral.
Febrero 1936	FE de las JONS no logra obtener representación electoral. José Antonio pierde la inmunidad parlamentaria. El nuevo gobierno del Frente Popular se apresura en el cierre de las sedes falangistas y la detención de sus dirigentes.
Marzo 1936	FE de las JONS se reorganiza desde la forzosa clandestinidad. José Antonio es encarcelado en Madrid.
Abril 1936	A pesar de su situación de falta de libertad, anuncia su candidatura a unas elecciones parciales a las Cortes por la circunscripción de Cuenca.
Mayo 1936	Nacimiento de <i>No Importa</i> , periódico falangista clandestino. El gobierno del Frente Popular se niega a reconocer los votos obtenidos por la candidatura de José Antonio en las elecciones de Cuenca.
Junio 1936	El Gobierno ordena su traslado a la Prisión Provincial de Alicante. El Tribunal Supremo confirma la sentencia de la Audiencia de Madrid por la que se absuelve a José Antonio y otros dirigentes del delito de asociación ilícita y se declara que no hay lugar a la disolución de Falange Española de las JONS. José Antonio dirige una Circular a las jefaturas provinciales y territoriales de FE de las JONS advirtiendo de los peligros de una precipitada implicación de la organización en un levantamiento militar.
Julio 1936	Un sector de las Fuerzas Armadas y de la sociedad civil, entre el que se encuentra

	<p>la Falange, se alza contra el gobierno del Frente Popular. El éxito parcial de la sublevación y la situación revolucionaria desatada en las zonas que permanecen fieles al Frente Popular conducen al país a una guerra civil.</p> <p>José Antonio dirige desde la cárcel un último manifiesto a sus seguidores coincidiendo con el alzamiento.</p>
Agosto 1936	Preocupado por la deriva de los acontecimientos, concibe desde la prisión diversas propuestas de mediación destinadas al gobierno republicano.
Septiembre 1936	Redacta su último texto teórico, el <i>Cuaderno de notas de un estudiante europeo</i> .
Octubre 1936	Concede una entrevista al periodista estadounidense Jay Allen.
Noviembre 1936	<p>Juzgado por un Tribunal Popular es condenado a muerte y fusilado en la propia Prisión Provincial de Alicante.</p> <p>En su testamento escribe "Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles. Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas cualidades entrañables, la patria, el pan y la justicia".</p>

2.- SINOPSIS DEL PENSAMIENTO DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

1. Un tema polémico, abierto y actual.

A diferencia de otros temas referentes a los años de la 2ª República, la guerra civil y el Franquismo, la figura y el pensamiento de José Antonio Primo de Rivera y su obra, Falange Española de las J.O.N.S., presenta tres características fácilmente observables: su carácter *polémico*, esto es, sin unanimidad a priori entre sus estudiosos, en cuanto a interpretación y alcances; en consecuencia, el mantenerse *abierto* a nuevos enfoques, y, sorprendentemente, su *actualidad*, no solo por la existencia de numerosos sectores que se definen como joseantonianos o falangistas sino por el interés que suscita en el público en general; dan fe de ello las numerosas publicaciones de ensayos, trabajos universitarios, artículos y páginas web, dentro y fuera de España, hasta el punto de que un análisis exhaustivo de ellas escapa a las posibilidades de una aproximación como la presente (1).

No sucede igual con otros políticos o partidos de las épocas indicadas: ¿quién presta similar atención a Gil Robles, Indalecio Prieto o Margarita Nelken, por ejemplo, fuera de círculos muy reducidos? ¿Cuántos estudios actuales sobre el Partido Radical, la CEDA o el PCE figuran entre las editoriales y los anaqueles de las librerías?

Algo distingue el tema falangista de otros: desde posturas de apasionamiento, en favor o en contra, a la crítica, el revisionismo o la difícil objetividad histórica, todo es admitido y presente en la España de estos comienzos del siglo XXI, cuando ya han transcurrido casi 80 años del fusilamiento de Primo de Rivera y de Ledesma Ramos y una sociedad postmoderna y globalizada parece que no tenga nada que ver con los agitados años en que surgió el falangismo y sus figuras históricas.

Quizás estos caracteres de polémica, apertura y actualidad vienen dados por el hecho de tratarse de la *ideología más joven* en la historia de España. O quizás por ser las menos aplicadas y, sin embargo, las más confundidas con otros planteamientos. O, sencillamente, por parecer la más atractiva –para unos- o la más rechazable –para otros-. O por sus contradicciones, tanto internas como con relación al pasado Régimen, que hizo gala de ella sin una identificación real...

Sea por lo que sea, merece la pena adentrarse, si bien someramente, en este mundo del falangismo, tan desconcertante como salpicado de *amores* y *odios* en nuestra época.

2. Antecedentes históricos del falangismo. ¿Un *fascismo español*?

Una visión reduccionista de la aparición del falangismo en los años 30 del siglo pasado consiste en enmarcarlo exclusivamente en el heterogéneo ámbito de los llamados *fascismos* (2), que se fueron extendiendo en la Europa de entreguerras por una serie de causas complejas.

Indudablemente, la Falange participa de alguna de las características del fascismo y quizás la más importante sea la que reconoció José Antonio Primo de Rivera con las siguientes

palabras: *Lo que hay de universal en el fascismo es esta revitalización de los pueblos todos; esta actitud de excavación enérgica en sus propias entrañas (...). El fascismo es como una inyección que tuviera la virtud de resucitar: la inyección podría ser la misma para todos, pero cada uno resucitaría como fuera.* Claro que estas palabras son del 23 de octubre de 1933; tres años después, en septiembre de 1936, el propio Primo de Rivera diría: *El fascismo es fundamentalmente falso acierta al barruntar que se trata de un fenómeno religioso, pero quiere sustituir la religión por una idolatría.*

El motivo del rechazo a ese reduccionismo en el análisis del falangismo estriba en varias razones, que pasaremos a enumerar. La primera es que esa *revitalización*, en el caso de España, ya había venido siendo propuesta y ensayada desde épocas muy anteriores. La segunda consiste en el fondo ideológico falangista, que presenta diferencias fundamentales con respecto a lo que algunos historiadores atribuyeron a ese fascismo genérico. La tercera, en fin, se puede encontrar en las propias afirmaciones joseantonianas, como la que hemos mencionado del *último José Antonio* (3). Procedamos ahora a la explicación de estas tres razones.

El llamado *problema de España* ha recibido numerosas interpretaciones a lo largo de la historia, cuyo análisis nos llevaría a terrenos situados mucho más allá de los alcances de este trabajo. Existe, para resumir, una línea de *descontento y crítica* que arranca desde la llamada *decadencia* del proyecto imperial de la *Monarquía Católica* de los Austrias, en el siglo XVII (más que *decadencia, derrota* para Ramiro Ledesma y Giménez Caballero) y que puede personalizarse en Quevedo o en Gracián; la falta de acierto en conciliar lo tradicional y lo moderno puede estar en el fondo de ese *problema*, como se puede comprobar repasando la historia del siglo XVIII, con su debate encarnizado entre ilustrados y conservadores, y, especialmente, en el XIX, con las guerras civiles entre tradicionalistas y liberales; De Quevedo a Larra, pasando por Jovellanos y Cadalso, existe una línea que podemos definir como la del *dolor de España* o de *patriotismo crítico*.

En este mismo siglo XIX, liberales krausistas y *regeneracionistas* recogen esta línea de pensamiento crítico y de proyectos de renovación (Giner, Costa, Macías Picavea... significativamente el creador del *Arriba España* falangista). La *generación del 98* llega a posiciones de apasionamiento y de pesimismo (Unamuno: *Me duele España*, antecedente del *Amamos a España porque no nos gusta*, de José Antonio Primo de Rivera), que serán corregidas por la siguiente generación, la llamada *del 14*, con José Ortega y Gasset y Eugenio d'Ors a la cabeza; su planteamiento es más concreto y positivo, y puede ser representado por las propuestas orteguianas de *Vieja y nueva política* (1914).

Esta segunda generación del siglo XX es la que abre camino para la instauración de la 2ª República, que intentó representar, según reconoció José Antonio, *la verdadera revolución española*, hasta que quedó frustrada por el sectarismo y el avance de los extremismos. El mismo Fundador de la Falange afirma que esta *empalma con la alegría del 14 de abril*, como proyecto de encontrar la síntesis entre lo nuevo y lo tradicional, entre los valores patrióticos y los avances sociales. La situación de España no es, pues, homologable a la de otros países, en otras naciones europeas, a fenómenos autoritarios y *fascistas*.

La segunda razón, la ideológica, será detallada más adelante, pero sirva, de entrada, la mención al fundamento religioso, de inequívoca cepa católica, que sustenta el edificio de la doctrina falangista. Si bien Ramiro Ledesma, en origen agnóstico, le otorga un valor exclusivamente histórico y sociológico, José Antonio Primo de Rivera, católico practicante, desarrolla toda su teoría sobre la base de un *humanismo cristiano*, según el cual lo esencial es el hombre *portador de valores eternos e intangibles de dignidad, libertad e integridad*, que no pueden ser anulados por el Estado, y *dotado de un alma capaz de salvarse o condenarse*; además, su formación jurídica le lleva hacia un *personalismo social* que, políticamente, desemboca una visión organicista de la sociedad, cuya expresión en España arrancaba de las teorías krausista liberal y, a la vez, de la tradicionalista, y había sido asumida por el socialista Fernando de los Ríos y por el republicano Salvador de Madariaga, por ejemplo.

En cuanto a la evolución de José Antonio con respecto a la atracción por el experimento fascista, basta seguir sus textos al respecto: desde las cartas a Luca de Tena y un cierto deslumbramiento (común a muchos políticos de su época), pasando por el uso de una terminología ambigua (por ejemplo, el Estado *totalitario*), hasta el desengaño del fascismo como ideología (recuérdese el texto en que afirma que *el fascismo es fundamentalmente falso*) y la conclusión de que *lo totalitario no puede existir*, porque se trata, realmente, de dictaduras interinas, y, sobre todo, sus propuestas sociales y económicas que sobrepasan en mucho las fascistas: En paralelo, sí se dio una *fascistización* de sectores de otros políticos y partidos de la derecha española. En cuanto a la Falange, como dice el profesor Salvador de Brocá (4), *es inicialmente una forma o manifestación fascista pero que trasciende, en su pensamiento y en la intencionalidad de sus fundadores, las características típicas del fascismo. A mi juicio, la Falange es, en última instancia, un personalismo social irreductible a las categorías panteístas de cualquier formulación totalitaria (...)*.

3. Fundamentación filosófica de los líderes falangistas.

Como otra diferencia con respecto al fascismo, que puso la praxis antes que la teoría, Primo de Rivera y otros fundadores falangistas quisieron sustentar el naciente movimiento sobre sólidas bases de pensamiento. Tanto la formación inicial como la curiosidad intelectual y el estudio contribuyeron a ello. Sin embargo, es evidente que, en tres escasos años de agitada vida política, en un contexto histórico nada propicio a la calma y a la reflexión, era imposible humanamente la elaboración de un corpus doctrinal elaborado completamente y desarrollado; encontraremos, pues, propuestas, en algún caso pinceladas y no pocas contradicciones, que nos llevan a considerar que el falangismo no fue una ideología definitiva y cerrada, aunque sí bien fundamentada en aspectos que Miguel Argaya Roca (5) denomina como *lo esencial y lo fundamental*, frente a *lo contingente y lo accesorio*.

Hagamos un breve y rápido repaso esquemático de las influencias filosóficas y políticas especialmente en Ramiro Ledesma Ramos y en José Antonio Primo de Rivera.

Ramiro Ledesma se licenció en Filosofía y cursó Ciencias Exactas, por lo que es fácil de entender que tuviera una base profunda para ir elaborando sus ideas; en un primer momento, es detectable el influjo de Nietzsche y de Unamuno; conoció también el pensamiento de Hegel

y de Heidegger; Kant y Fichte le llegaron a través de su gran maestro José Ortega y Gasset. Sus colaboraciones en *La Gaceta Literaria* y la *Revista de Occidente* dan fe de todo ello.

José Antonio, por su parte, partía de su sólida formación jurídica; fue asimismo *discípulo* y admirador de Ortega (a quien dedica un *Homenaje y Reproche*), de quien recibió también el influjo nietzscheano; tampoco desconocía a Kant y a Hegel (de quien tomaría la idea de *armonía* entre hombre y Estado, aunque le atribuyó a este último –a diferencia del filósofo alemán- el papel de *instrumento*. Spengler, Keyserling y Marx figuraban entre sus meditadas lecturas y, a través de su profesor Olariaga y de Maeztu, conoció el guildismo o gremialismo inglés; estudió a los pensadores franceses del momento, desde el monárquico y totalitario Maurras hasta los *personalistas*, así como los fenómenos del fascismo italiano y del nacional-socialismo alemán, del que le alejaba profundamente el carácter racista de este movimiento.

Obsérvese que hay comunes denominadores en la formación intelectual de ambos pensadores del nacionalsindicalismo español, pero destaca la gran influencia de las ideas de Ortega y Gasset y, concretamente en José Antonio, la del catalán Eugenio d'Ors, que se definió partidario de una *civilización sindicalista* y llegó el mismo a ser falangista. De la influencia orteguiana nos dirá Cantarero del Castillo: *La Falange, en lo que pudiera tener de fascista, no fue en ningún momento producto de la influencia de Ortega, sino que... completamente al contrario, la Falange no fue fascista precisamente y quizás exclusivamente, en la medida en que estuvo influida por Ortega y por Unamuno* (6).

Son significativos algunos de los títulos de las lecturas que acompañaron a José Antonio preso en la cárcel de Alicante: *El Quijote* (con dedicatoria de Azorín), la Biblia, *El Conde-Duque de Olivares* (regalado por su autor, Gregorio Marañón), las *Reflexiones sobre la violencia* de Sorel y una *Historia de la Filosofía* de August Meisser, entre otras.

4. Sinopsis ideológica falangista.

Como se ha visto en la historia del movimiento falangista, la fusión con las JONS ramiristas en 1934 inclina a la recién nacida F.E. hacia posiciones que se podrían calificar más *revolucionarias*, reafirmando su vocación sindicalista; Primo de Rivera asume estos planteamientos y, por su parte, dota de elegancia de *estilo* y de solidez ideológica al movimiento unificado de FE de las JONS. A pesar de los posteriores desencuentros entre ambos líderes –que concluirán con la expulsión de Ramiro y, según algunos autores, con una postrera reconciliación- el jonsismo aportó, además de la carga de símbolos, el tono que ayudó a diferenciarse de personas y movimientos de carácter conservador que al principio rodeaban al hijo del Dictador.

El propio José Antonio fue desarrollando, de modo casi absoluto, lo que correspondería a la ideología falangista o *nacionalsindicalista* (término ya usado por las JONS). Se ha calificado a la Falange de *movimiento de intelectuales*, ya que, además de las afiliaciones juveniles, obreras y de clase media, un numeroso sector de escritores y poetas constituyó lo que ha recibido el nombre de *la corte literaria de José Antonio*; si tenemos en cuenta, además, que el Sindicato Español Universitario (SEU) fue denominado por el Fundador como *gracia y levadura*

de la Falange, es fácil entender esta impronta de pensamiento, encabezado por quien pronto sería el Jefe Nacional.

Es muy difícil trazar en pocas líneas un resumen de la ideología; intentaremos, mediante apartados didácticos, una sinopsis sistematizada de esta.

- **Primacía de los valores espirituales.** El hombre, dotado de aquellos valores de dignidad, libertad e integridad, elevado a la categoría de persona, se constituye como base de todo planteamiento político y económico. La fundación religiosa mencionada queda implícita y explícita. No obstante, la Falange no adopta una definición confesional y propugna que el Estado y la Iglesia respeten sus respectivas funciones, sin intromisión de esta *que menoscabe la autoridad del Estado o la integridad nacional*. La recuperación de la *armonía* entre el individuo y su entorno es la aspiración, por lo que se terminan rechazando las *posiciones extremas* (anarquismo y fascismo), que se han mostrado como inútiles; el rechazo a la postura comunista viene dado, especialmente, por su carácter materialista, sin menoscabo de aceptar gran parte de la crítica marxista al capitalismo, cuya superación se entiende, desde la óptica falangista, como *una tarea moral*.

- **Puente ante la invasión de los bárbaros.** José Antonio se plantea recoger los *gérmenes positivos* de esa *invasión que representa* el avance del comunismo en la Europa de los años 30; estos *gérmenes* son los que se refieren a la *justicia social profunda*, a los que hay que sumar los valores espirituales y tradicionales (familia, patria, religión...); esta conjunción o síntesis de valores compone la aspiración hacia la construcción de un *orden nuevo* completo. Para *vencer las resistencias del orden viejo* la Falange se define como *revolucionaria*, no en el sentido de agitación callejera y violencia sino como transformación *jurídica*.

- **Planteamiento sindicalista.** Este *orden nuevo* proponía, como se ha dicho, la sustitución del sistema capitalista; la alternativa era un *sistema sindicalista*, en el que los sindicatos, entendidos como *verticales*, o sea, por ramas de producción y fundamentados en una nueva concepción de la empresa, eran elevados a órganos de participación y gestión. José Antonio diferenció la propiedad capitalista de otras formas de propiedad—familiar, personal, comunal, sindical, nacional...- que venían a ser la *proyección del hombre sobre las cosas*. A raíz de esta postura *sindicalista*, José Antonio intentó el acercamiento a ciertos sectores de la CNT (Confederación Nacional de Trabajadores) y, más en concreto, a los *trentistas* de Ángel Pestaña, sin que llegaran a fructificar estas aproximaciones, que respondían, también, a la vieja aspiración jonsista de *nacionalizar a las masas obreras*.

- **Formulaciones concretas en lo económico y social.** Para desmontar el sistema capitalista, la ideología falangista llegó a plantear una serie de enunciados: frente al capitalismo agrario, una profunda Reforma Agraria, con medidas que partían de la cancelación de la obligación de pagar la renta a los propietarios, la formación de nuevas unidades de cultivo más productivas o el traslado de campesinos a zonas más cultivables; frente al capitalismo financiero, la *nacionalización de la banca*, orientada en fechas posteriores a la creación de una *Banca Sindical agrícola* y una *Banca Sindical* industrial; frente al capitalismo industrial (escaso en aquellos años), José Antonio admite la teoría marxista de la plus-valía, que sería entregada *al sindicato de productores* y esboza posiciones de participación en los beneficios y, aun, en la propiedad de la empresa.

- **España, unidad de destino.** Recogiendo las ideas orteguianas, José Antonio define a la patria como *unidad de destino en lo universal* (Ortega había dicho *proyecto sugestivo de vida en común*). Esta unidad es compatible con las amplias diferencias regionales, porque *España es varia y plural*. Entiende la patria, no como un *contrato* entre partes, sino como una *fundación* histórica; el objetivo es superar la *triple división* de los españoles en clases sociales, partidos y territorios (lo que Ortega había llamado *particularismos*), mediante una gran empresa colectiva. Se define como *no nacionalista*, porque el nacionalismo es el *individualismo de los pueblos*; su tesis sobre la nación es, pues, clásica y no romántica (influjo de Eugenio d'Ors); la postura de la Falange rechaza un posible *nacionalismo español*, porque España fue grande, *cuando se abrió y dio al mundo*. Contrapone la *España física* a una *España metafísica*, ideal; de ahí su *Amamos a España porque no nos gusta*.

- **El Estado, instrumento.** Frente a la inicial posición hegeliana de *La Conquista del Estado*, la Falange de José Antonio define al Estado como *instrumento*, tanto al servicio de los valores de la persona como al servicio de la tarea de la patria. La ambigua definición que emplea con el término *totalitario* (expresión que acabó por rechazar por encerrar una connotación panteísta del Estado) equivale a *Estado integrador* (Ortega había opuesto *particularismo* a *totalización*, es decir, que el Estado no estuviera en manos de una clase o de un partido, sino de todos y para todos). Para la participación del ciudadano en las tareas del Estado, propone que se sustituyan los partidos políticos por las *unidades naturales de convivencia* (*familia, municipio y sindicato*), en la línea *organicista* mencionada antes; no obstante, no llegó a concretar esta propuesta, que entroncaba con sus textos iniciales (antes de la fundación de la Falange) de defensa de una *democracia de contenido* frente a una *democracia de forma*, que había sido incapaz de crear *una vida verdaderamente democrática*.

- **La alusión al Imperio.** Ya Ramiro había rechazado la idea de *imperio* como equivalente a expansión territorial; José Antonio es más explícito al respecto; para él, lo importante es que *España vuelva a imperar en las empresas espirituales del mundo*. Junto a ello, la afirmación hispanoamericana contenida en los 27 puntos y la integración en la cultura europea, presente en sus textos y concretada en el mencionado *Cuaderno de notas de un estudiante europeo*. Podría decirse que la palabra *imperio*, en José Antonio, equivale a *mando, influjo, y, a la vez, universalidad*.

- **La minoría inasequible al desaliento.** El planteamiento de Ortega en cuanto a las *minorías selectas* es también recogido por José Antonio al afirmar que la tarea de la *revolución* corresponde a una *minoría selecta, inasequible al desaliento*. Esta propuesta no le llevó, jamás, a pronunciarse a favor de un *partido único*, como era común en los planteamientos totalitarios de la época; más bien puede relacionarse con sus suspicacias a la intervención de otros partidos o movimientos de signo conservador, de los que se iría alejando, y que quedó plasmada en el punto 27 de la *norma programática*. Solo ante el triunfo del Frente Popular en el 36, propone la creación de un *Frente Nacional*, siempre que se aceptaran sus propuestas de nacionalizar la banca y acometer una reforma agraria.

- **El modo de ser como definitorio para el falangismo.** Ya desde el discurso del Teatro de la Comedia (29-X-33), José Antonio plantea que el falangismo, más que una *forma de pensar* es un *modo de ser*, expresado en un *estilo* especial; define este estilo como *un sentido ascético y*

militar de la vida, que se expresa, de modo consciente o inconsciente, en todos los actos de la vida.

- **Valor de síntesis de la propuesta falangista.** De los escritos y discursos de José Antonio se puede deducir que todo su planteamiento es una *síntesis dialéctica* de posiciones que se advertían como claramente contradictorias: síntesis entre unidad y variedad de España, es decir, superación de posturas separatistas y *separadoras*; síntesis entre los valores de la derecha y de la izquierda; síntesis entre destinos del individuo y del Estado; síntesis entre ideologías precedentes, liberalismo y socialismo... No se trata de una posición *de centro*, pues toda síntesis consiste en superación de la tesis y la antítesis iniciales y la integración de ambas en una propuesta diferente y superior a ambas.

5. Derivación histórica de la ideología falangista.

¿Evolucionó el pensamiento de José Antonio y, con él, la ideología de la Falange? El historiador Francisco Torres García (7) afirma que, más que evolución, se dio un proceso de *acumulación o agregación*, en el sentido de que no se modificaron las *constantes*, pero se fueron incorporando nuevos elementos y desechando otros, hasta conseguir una incipiente madurez, que quedó truncada por la su muerte y por el estallido de la guerra civil.

Prácticamente, la Falange original, la joseantoniana, desapareció con el Decreto de Unificación de Franco, en 1937 y *la utilización de los símbolos en la nueva F.E.T. y de las J.O.N.S., luego llamada Movimiento Nacional, a secas*. Algo se incorporó de la doctrina original a la praxis del nuevo Régimen, pero casi siempre con un carácter *nominal o formal*; así, la llamada *democracia orgánica*, que nunca llegó a tener el verdadero carácter representativo y participativo que le asignaba José Antonio; o la denominación de *sindicatos verticales* a una estructura de Organización Sindical donde, con sus pros y contras, se mantenía la dualidad de *empresarios y trabajadores*, sin llegarse a cambiar las relaciones de trabajo. Bien es verdad que la política social del Régimen —encomendada a falangistas la mayor parte de las veces— permitió avances sociales; otro tanto se podría decir de la política de juventud, encomendada al *Frente de Juventudes*; en el plano cultural, quedó truncada la tendencia integradora del falangismo...

Desde un punto de vista estrictamente ideológico, poco o nada se elaboró desde la muerte de José Antonio. La mayoría de los pensadores falangistas se limitaron a la exégesis o a la aclaración (con cierta confusión en algunos casos) de su pensamiento. Con el paso de los años, diversos autores (Muñoz Alonso, Brocá, Argaya, Simancas, Arnaud Imatz...) han matizado o revisado el pensamiento joseantoniano).

Aspectos concretos han sido objeto de esta revisión: por ejemplo, la *democracia mixta* de Eduardo Aduara, el intento de asimilación del falangismo a un *socialismo democrático*, por parte de Manuel Cantarero del Castillo o el replanteamiento de aspectos considerados *utópicos* de la mano de Jaime Suárez.

En la actualidad, además del histórico partido F.E. de las J.O.N.S., varias entidades colaboran en estudiar y actualizar los aspectos doctrinales (*Plataforma 2003, Fundación José*

Antonio...), pero se puede decir que, al margen de estos trabajos, el mundo del falangismo está dividido y con líneas diversas de interpretación.

NOTAS:

- (1) Sin acudir a referencias bibliográficas más lejanas, recientemente han salido a la venta dos libros referentes a José Antonio: *Rosas de plomo*, de Jesús Cotta, sobre la supuesta amistad del Fundador de la Falange con García Lorca, y *Las últimas horas de José Antonio*, de José M. Zavala. Una tesis doctoral sobre Onésimo Redondo es también un trabajo reciente. Las editoras *Plataforma 2003* y *Barbarroja*, por otra parte, no cesan en su producción sobre un tema que parece, por lo tanto, de rigurosa actualidad.
- (2) La polémica sobre si es conveniente utilizar el término *fascismo* como genérico para designar a todos los movimientos e ideologías surgidas en la Europa de entreguerras sigue abierta. Véase el estudio que sobre ello realiza Arnaud Imatz (*José Antonio: entre el odio y el amor*).
- (3) En las *Obras Completas* del Centenario (*Plataforma 2003*) se recogen los textos de la famosa maleta de José Antonio en la cárcel de Alicante, que ya fueron publicados por su sobrino en *Papeles Secretos de José Antonio*. Véase también el libro de Francisco Torres García *El último José Antonio*.
- (4) Salvador de Brocá: *Falange y Filosofía*.
- (5) Miguel Argaya Roca: *Entre lo espontáneo y lo difícil*.
- (6) Manuel Cantarero del Castillo: *Falange y Socialismo*.
- (7) Obra mencionada de Francisco Torres García.

3.- BREVE APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE FALANGE ESPAÑOLA

Con el presente documento, pretendemos exponer, de forma sintética, la historia de Falange Española como obra política de José Antonio Primo de Rivera, que intentó dar respuesta a los problemas de su tiempo, tratando de realizar una síntesis de la izquierda y la derecha.

Como organización política nunca tuvo capacidad de conquistar el poder, pero en ciertos momentos su actuación fue determinante en el curso de la historia de España. A nivel individual, algunos de sus integrantes influyeron decisivamente en la sociedad y la cultura española del siglo XX.

Aunque la bibliografía sobre el tema es muy extensa, consideramos que buena parte de la misma carece de rigor científico y que los estudios más serios están, a menudo, contaminados por determinados prejuicios historiográficos.

Abordaremos este sucinto esquema de la historia de la Falange a través del siguiente guión:

1. LA FALANGE INICIAL (1933-1934)

Antecedentes

Fundación

2. FALANGE ESPAÑOLA DE LAS JONS (1934-1936)

La organización falangista

La Falange ante los grandes debates de la II República

FE de las JONS ante al Frente Popular

La Falange en los primeros meses de la Guerra Civil

3. FET Y DE LAS JONS (1937-1975)

La unificación bajo Franco

La Falange y el Movimiento

La División Azul

La Falange y la Cultura

4. LA DIÁSPORA FALANGISTA (Desde 1975 a la actualidad)

1. LA FALANGE INICIAL (1933-1934).

Antecedentes

Un primer antecedente es el inicio de la publicación, por Ramiro Ledesma, del semanario madrileño *La Conquista del Estado* el 14 de marzo de 1931, un mes antes de la proclamación de la República. En su línea editorial se aúnan la nostalgia por la grandeza imperial de España con el propósito de una revolución social y nacional. La paralela existencia en Valladolid de un grupo ideológicamente similar, encabezado por Onésimo Redondo, da lugar a la convergencia de ambos núcleos en una organización política, las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS).

Desde principios de 1933, se evidencia un acercamiento de José Antonio Primo de Rivera al universo político nacional-sindicalista, primero desde la común participación en el fallido semanario *El Fascio* y después desde el lanzamiento de su propia organización, el Movimiento Español Sindicalista, que dará lugar, en pocos meses, a Falange Española.

Fundación

El 29 de octubre de 1933, en el Teatro de la Comedia de Madrid, se convoca un acto de afirmación española donde José Antonio pronuncia un discurso que sería conocido posteriormente como el fundacional de Falange Española, legalizada como partido político, a los pocos días.

Paralelamente, José Antonio concurre a las elecciones de noviembre de 1933, dentro de una candidatura derechista independiente por la provincia de Cádiz, obteniendo un acta de diputado que le permitirá defender en las Cortes los ideales de su nueva organización.

En febrero de 1934 se fusionan FE y las JONS. El nuevo movimiento sería dirigido inicialmente por el triunvirato formado por José Antonio Primo de Rivera, Ramiro Ledesma y Julio Ruiz de Alda. En el plano simbólico, mientras las JONS aportaron sus consignas y emblemas, FE aportó el liderazgo carismático de José Antonio. La nueva organización se presentó públicamente en Valladolid, en un mitin celebrado el 4 de marzo.

2. FALANGE ESPAÑOLA DE LAS JONS (1934-1936)

FE de las JONS, bajo el mando único de José Antonio como Jefe Nacional, desde octubre de 1934, se expandió por toda la geografía española, a pesar de las enormes dificultades que la rodearon: la represión del régimen republicano, la incompreensión de la derecha y la agresiva hostilidad de la izquierda.

*La organización falangista

FE de las JONS trató de alcanzar sus objetivos a través de diferentes medios:

-La creación de una nueva clase intelectual, comprometida con sus ideales patrióticos y revolucionarios.

-La atracción de la juventud, especialmente de los estudiantes, por medio del SEU, Sindicato Español Universitario. Agrupación que disputó a la izquierdista FUE (Federación Universitaria Escolar) la actividad política en las universidades y en los institutos de Bachillerato.

-La organización de sindicatos que aunaran el sentido nacional con el revolucionario. En agosto de 1934 se creó la CONS (Central Obrera Nacional-Sindicalista), que trató de romper la hegemonía de los dos grandes sindicatos de la época (UGT y CNT), sufriendo el boicot de ambos y la hostilidad de los empresarios.

-La difusión de su mensaje mediante actos públicos, pasquines y sobre todo las publicaciones, como los semanarios *FE*, *Arriba* y *No Importa*.

-Una estructura organizativa compleja, en la que el Jefe Nacional contaba con el apoyo de una Junta Política y un Consejo Nacional, además de una estructura territorial organizada en distintos niveles: jefaturas territoriales, provinciales y locales. Los militantes se dividían entre una Primera Línea de militantes activos que integraron las milicias del movimiento y una Segunda Línea de colaboradores menos activos.

*La Falange ante los grandes debates de la II República

La posición falangista ante los grandes debates políticos y sociales de la España republicana puede comprobarse a través de la Norma programática de 27 puntos, aprobada en el Primer Consejo Nacional de FE de las JONS.

-La reforma del Ejército: Falange siempre manifestó su intención de fortalecer al Ejército y su oposición a las medidas tomadas por los gobiernos republicanos. Entre sus afiliados y simpatizantes contó con muchos oficiales jóvenes.

4. Nuestras fuerzas armadas -en la tierra, en el mar y en el aire- habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde.

Devolveremos al Ejército de tierra, mar y aire toda la dignidad pública que merece, y haremos, a su imagen, que un sentido militar de la vida informe toda la existencia española.

-La reforma agraria: Falange Española se mostró favorable a una reforma agraria global y profunda.

17. Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, vivero permanente de España. Para ello adquirimos el compromiso de llevar a cabo sin contemplaciones la reforma económica y la reforma social de la Agricultura.

19. Organizaremos socialmente la Agricultura por los medios siguientes: Distribuyendo de nuevo la tierra cultivable para instituir la propiedad familiar y estimular enérgicamente la sindicación de labradores.

Redimiendo de la miseria en que viven las masas humanas que hoy se extenuan en arañar suelos estériles, y que serán trasladadas a las nuevas tierras cultivables.

21. El Estado podrá expropiar sin indemnización las tierras cuya propiedad haya sido adquirida o disfrutada ilegítimamente.

-Los estatutos de autonomía: La defensa de la unidad de España y la importancia de su proyección internacional e histórica constituyen uno de los ejes clave de la ideología de José Antonio Primo de Rivera. Esto no le impidió reconocer las diferencias regionales de los territorios de España, siempre que la defensa de dichas diferencias no atentara contra el sentido unificador de la Patria como misión.

2. España es una unidad de destino en lo universal. Toda conspiración contra esa unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos.

La Constitución vigente, en cuanto incita a las disgregaciones, atenta contra la unidad de destino de España. Por eso exigimos su anulación fulminante.

-La reforma educativa: La sindicación estudiantil en el SEU fue una de las mayores aspiraciones del movimiento político falangista, para el que era vital la formación de la juventud, tanto en aspectos académicos como sociales y de vocación de servicio a la Patria.

24. La cultura se organizará de forma que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos. Todos los que lo merezcan tendrán fácil acceso incluso a los estudios superiores.

-La cuestión religiosa: Los falangistas siempre manifestaron un sentido católico de la vida, tanto desde el punto de vista histórico-cultural como del espiritual-religioso. No obstante, Falange consideraba que la Iglesia no debía inmiscuirse en los asuntos políticos.

25. Nuestro movimiento incorpora el sentido católico -de gloriosa tradición y predominante en España- a la reconstrucción nacional.

La Iglesia y el Estado concordarán sus facultades respectivas, sin que se admita intromisión o actividad alguna que menoscabe la dignidad del Estado o la integridad nacional.

-La cuestión social: Falange Española consideraba la necesidad de construir una nueva organización social y económica, superadora del capitalismo y del socialismo marxista y basada en la prioridad de la persona y su protagonismo decisivo en las relaciones productivas.

10. Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación.

Nuestro sentido espiritual y nacional repudia también el marxismo. Orientaremos el ímpetu de las clases laboriosas, hoy descarriadas por el marxismo, en el sentido de exigir su participación directa en la gran tarea del Estado nacional.

13. El Estado reconocerá la propiedad privada como medio lícito para el cumplimiento de los fines individuales, familiares y sociales, y protegerá contra los abusos del gran capital financiero, de los especuladores y de los prestamistas.

14. Defendemos la tendencia a la nacionalización del servicio de banca y, mediante las corporaciones, a la de los grandes servicios públicos.

15. Todos los españoles tiene derecho al trabajo. Las entidades públicas sostendrán necesariamente a quienes se hallen en paro forzoso.

Mientras se llega a la nueva estructura total, mantendremos e intensificaremos todas las ventajas proporcionadas al obrero por las vigentes leyes sociales.

*** FE de las JONS ante al Frente Popular**

Mientras las grandes fuerzas políticas de la derecha y la izquierda concurren agrupadas en candidaturas unitarias, FE de las JONS concurre en solitario a las elecciones de febrero de 1936. El precio de su independencia será el quedarse sin representación en las Cortes.

El nuevo gobierno del izquierdista Frente Popular desata una feroz represión sobre el movimiento falangista, al que pone fuera de la ley, clausurando sus locales, secuestrando sus periódicos y deteniendo a sus dirigentes.

El propio José Antonio es encarcelado y juzgado por tenencia ilícita de armas.

Paradójicamente, la nueva situación de clandestinidad atrae a la militancia falangista a millares de jóvenes decepcionados con las formaciones políticas de derecha, lo que provoca un crecimiento cuantitativo de la organización, pero a nivel cualitativo una cierta confusión por la entrada en masa de personas hasta entonces ajenas a los planteamientos nacional-sindicalistas.

***La Falange en los primeros meses de la Guerra Civil**

Implicadas en el alzamiento cívico-militar de julio de 1936 contra el gobierno del Frente Popular, las milicias falangistas participaron eficazmente en la toma de muchas poblaciones y, durante las primeras semanas, ocuparon líneas decisivas del frente.

En el mes de septiembre se reunieron en Valladolid los consejeros nacionales disponibles, determinando la constitución de una Junta de Mando provisional bajo la dirección de Manuel Hedilla, dirigente de segunda fila durante la etapa republicana.

Mientras ello sucedía, José Antonio estaba preso y aislado en la cárcel de Alicante. Juzgado por conspiración, fue condenado a la pena capital y fusilado el 20 de noviembre. Anteriormente, los otros grandes pioneros del Nacional-Sindicalismo habían muerto en diferentes circunstancias. Onésimo Redondo en una emboscada en el frente, mientras que Julio Ruiz de Alda y Ramiro Ledesma fueron asesinados en las matanzas de presos políticos que no dejaron de sucederse en el Madrid frentepopulista durante los primeros meses del conflicto.

3. FET Y DE LAS JONS (1937-1975)

***La unificación bajo Franco**

En el mes de abril de 1937 tiene lugar en Salamanca la primera reunión del Consejo Nacional de FE de las JONS tras la muerte de José Antonio. En un ambiente de gran tensión entre distintas facciones falangistas, el día 18 Manuel Hedilla es proclamado nuevo Jefe Nacional. Apenas tiene tiempo para ejercer el cargo, ya que al día siguiente Franco promulga un Decreto por el que todas las fuerzas políticas afines al Alzamiento se unifican en un nuevo partido, la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, bajo su propio mando, autoproclamándose Jefe Nacional. Seis días más tarde, Hedilla es detenido y comienza un calvario personal que se prolongará durante años, siendo inicialmente encarcelado y condenado a muerte, aunque posteriormente indultado.

***La Falange y el Movimiento**

Dentro de FET y de las JONS, cuya denominación oficial pasó con el tiempo a ser la de Movimiento Nacional, podemos identificar tres tipos de falangistas: los jerarcas, los falangistas de base y los falangistas disidentes.

-Los jerarcas del Movimiento: Francisco Franco reconoció el papel jugado por los falangistas en la guerra civil, otorgando cargos no sólo dentro de la estructura del partido único, sino dentro de la administración del Estado. Así, falangistas de primera hora como José Luis de Arrese, José Antonio Girón o Raimundo Fernández Cuesta gozaron de la responsabilidad de distintas carteras ministeriales en distintas etapas del régimen. Desde esa posición, contribuyeron decisivamente a la reconstrucción de posguerra, a la creación de viviendas sociales y a los avances en materias como el desarrollo de un sistema de Seguridad Social, la educación de la juventud y la modernización económica del país.

-Los falangistas de base: Dentro de las limitadas cuotas de poder que disfrutaron en el seno del régimen, los falangistas desarrollaron una importante acción social, política y cultural, con una intención transversal e integradora de todas las clases sociales y bandos enfrentados en la contienda civil. Los numerosos militantes del Movimiento se encuadraron en un complejo entramado de organizaciones con distintas funciones. Los trabajadores y empresarios en la Central Nacional Sindicalista, sindicato único también conocido como el Sindicato Vertical; los jóvenes en el Frente de Juventudes; los estudiantes en el Sindicato Español Universitario y las mujeres en la Sección Femenina, cuya labor merece una mención especial. Dirigida por Pilar Primo de Rivera, hermana del fundador, formó a millones de mujeres españolas mediante la alfabetización, el acceso a la cultura y la formación en cocina, higiene, puericultura y otras materias de utilidad a través de sus escuelas hogar y sus cátedras ambulantes. Paralelamente a la labor de la Sección Femenina, el Auxilio Social, creado por Mercedes Sanz Bachiller, viuda de Onésimo Redondo, proveyó de alimentos, ropa y techo a los más desfavorecidos durante la guerra y los años de posguerra.

-Los falangistas disidentes: La unificación forzosa, la autoproclamación de Franco como Jefe Nacional y el injusto trato recibido por Manuel Hedilla fueron mal aceptados por parte de la militancia falangista, cuya incomodidad creció con el tiempo al ver como el régimen franquista recogía tan sólo parcialmente las aspiraciones políticas del falangismo originario. La mayoría de estos disidentes, entre los que se encontraron destacados dirigentes como Dionisio Ridruejo, se apartaron con el tiempo no sólo del régimen franquista, sino del propio

falangismo. Sin embargo, otros permanecieron siendo falangistas desde una actitud abiertamente crítica al régimen de Franco. La labor de estos últimos cristalizó desde los años sesenta en la aparición de núcleos falangistas al margen de la disciplina del Movimiento, como el Frente de Estudiantes Sindicalistas o el Frente Sindicalista Revolucionario, grupos minoritarios que se encontraron con la hostilidad simultánea del régimen franquista y de la oposición clandestina.

***La División Azul**

En junio de 1941, las fuerzas armadas alemanas invaden la Unión Soviética. En toda Europa, la mayor parte de movimientos anticomunistas saludan con entusiasmo la invasión. En España, se organiza una División Española de Voluntarios, integrada mayoritariamente por falangistas, para incorporarse a las fuerzas alemanas que combatían al ejército de Stalin. La popularmente conocida como División Azul combatió hasta 1943 en el frente de Leningrado, protagonizando brillantes operaciones como las del Lago Ilmen, la bolsa del Voljov o la defensa de Krasny-Bor, en un contexto de desproporción de fuerzas combatientes a favor del bando soviético y extremas situaciones climatológicas. Tras la retirada de la División, por las nuevas condiciones internacionales derivadas de la marcha del conflicto mundial, un pequeño contingente seguiría combatiendo hasta principios de 1944 bajo el nombre de Legión Española de Voluntarios o Legión Azul.

El coste humano de la División fue alto: 13.000 bajas, 4.000 de ellas muertes. Hasta 1954 permanecieron prisioneros en la Unión Soviética 219 divisionarios, que volvieron a España en un clima de gran emoción popular, tras haber sufrido todo tipo de privaciones durante su largo cautiverio.

***La Falange y la Cultura**

Desde la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, los falangistas siempre estuvieron más interesados en integrar a autores del bando frentepopulista que a censurarlos. Tal es el caso de las ediciones y reconocimientos a Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca o Antonio Machado promovidas desde dicha Delegación. A través de publicaciones como *Escorial* o *Vértice*, los falangistas promovieron a autores consagrados y jóvenes, algunos de ellos afines a su ideología, como Pedro Laín Entralgo, Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Leopoldo Panero, Azorín, Pío Baroja, Dámaso Alonso, Álvaro Cunqueiro...

Fue la jerarquía eclesiástica la que ejerció una rigurosa censura en aspectos morales que afectó incluso a los propios falangistas. Un ejemplo de ello fue la prohibición y retirada de la novela *La fiel infantería*, Premio Nacional de Literatura del año 1943, del periodista falangista Rafael García Serrano, por sus anécdotas y vocabulario "inmorales".

4. LA DIÁSPORA FALANGISTA (Desde 1975 a la actualidad)

Tras la muerte del general Franco, Raimundo Fernández Cuesta, apoyado por otros falangistas de primera hora como Manuel Valdés o Pilar Primo de Rivera, impulsa la recreación de FE de las JONS como partido político. Al mismo tiempo, los falangistas disidentes, hostiles a su jefatura, crean sus propios partidos bajo denominaciones como Falange Española Independiente o FE de las JONS (Auténtica). Este clima de confusión es potenciado por la existencia de Fuerza Nueva, organización defensora del legado franquista que asume como propias la simbología y consignas falangistas. Todo ello perjudica decisivamente a la consolidación de una alternativa falangista en el nuevo régimen surgido a partir de la aprobación de la Constitución de 1978. De hecho, la nueva FE de las JONS jamás logrará la integración total de los falangistas bajo sus siglas, ni mayor éxito parlamentario que contribuir en 1979 a la elección como diputado por Madrid del líder de Fuerza Nueva, Blas Piñar, dentro de la coalición Unión Nacional.

Muy debilitadas en la actualidad, las organizaciones políticas que hoy siguen denominándose falangistas (FE de las JONS, La Falange, Falange Auténtica y Movimiento Falangista de España) apenas mantienen una cierta presencia tangible en pequeños municipios, donde a lo largo de las últimas décadas han logrado mínimas cuotas de representatividad.